

LA HABANA CONOCIO A WILMA

No entró pero se hizo sentir. A su paso por la costa norte del occidente cubano, el poderoso huracán Wilma se despedía con otro récord: la inundación sin precedentes del litoral norte de La Habana. La anterior gran inundación, con la Tormenta del Siglo en 1993, no tuvo tal alcance. He aquí algunas imágenes del fenómeno y sus afectaciones, que no fueron pocas.

Mientras la rompiente de las fuertes olas sobrepasaba el faro del Castillo del Morro y el muro del malecón “desaparecía” bajo las aguas a la entrada de la bahía (1), la Avenida del Puerto quedaba anegada totalmente (2) y el monumento a Máximo Gómez parecía alzarse sobre un espejo de agua (3). Transitar en bote por el Vedado fue una necesidad para rescatar a varios habitantes (4). A la perplejidad inicial (5), se unía después el desconcierto de los que perdieron casi todos sus bienes (6). Una experiencia imborrable. *(Texto y fotos: Orlando Márquez)*

